

SENTIDO DEL VERBO *METEŌRÍZOMAI* EN LC 12,29: UNA NUEVA APROXIMACIÓN DESDE LA LITERATURA JUDEO-HELENISTA Y GRECORROMANA¹

Pedro V. Cabello Morales
Estudio Teológico San Pelagio, Córdoba (España)
pedrocabello76@gmail.com

Resumen: La mayoría de los exegetas se decanta por traducir la expresión *mè meteōrízomai* de Lc 12,29 como “no estéis en vilo”, con un sentido psicológico. Sin embargo, tienden a subrayar que el sentido figurado común en la literatura judeo-helenista y grecorromana no es este, sino el metafórico-moral “no os hinchéis [de orgullo]”. Esta contribución, aprovechando las oportunidades de búsqueda e investigación que nos brindan las nuevas tecnologías, pretende demostrar que el sentido psicológico era bastante más conocido y usado en el mundo judeo-helenista y grecorromano de lo que se ponía en evidencia hasta ahora. No somos los primeros en afirmar esta posibilidad, pero aportamos nuevos textos que arrojan luz al tema.

Palabras clave: Orgullo. Preocupación. Lc 12,29. Traducción bíblica. *Meteōrízomai, metéōros*

The Meaning of *meteōrízomai* in Lk 12:29. A Comparison with Judeo-Hellenistic and Greco-Roman Literature

Abstract: Most scholars prefer to translate the expression *mè meteōrízomai* of Lk 12:29 as “do not be in the air”, with a psychological sense. However,

¹ Este trabajo ha sido realizado con la ayuda del Centro Español de Estudios Eclesiásticos, anejo a la Iglesia Nacional Española de Santiago y Monserrat, en Roma, en el marco de sus proyectos de investigación.

they tend to emphasize that the common figurative sense in Judeo-Hellenistic and Greco-Roman literature is not this, but the moral-metaphorical “do not be puffed up [with pride]”. This contribution, taking advantage of the search and research opportunities offered by new technologies, aims to demonstrate that the psychological sense was much better known and used in the Judeo-Hellenistic and Greco-Roman world than was evident until now. We are not the first to affirm this possibility, but we bring new texts that shed light on the subject.

Keywords: Pride. Anxiety. Lk 12:29. Biblical translation. *Meteōrízomai*, *metéōros*

En el centro del evangelio de Lc encontramos el pasaje tan conocido de los cuervos y los lirios del campo, en el que Jesús insta a sus discípulos a no preocuparse y a confiar en Dios (Lc 12,22-32). Se trata de un pasaje de doble tradición que encontramos también en Mt 6,25-33². Las diferencias que existen entre ambas versiones, muchas de ellas de carácter formal, son pocas, pero interesantes. A nivel de contenido, uno de los añadidos más significativos es el que hace Lc al final del v. 29: *kai mē meteōrízesthe*. El verbo *meteōrízomai* es un *hapax* en el NT, pero no así en la versión griega de los LXX, donde aparece 9 veces, mientras que el adjetivo correspondiente, *metéōros*, lo encontramos 17 veces³. Los autores se han preguntado por el sentido del verbo *meteōrízomai* en el contexto en el que aparece, dando pie a diversas interpretaciones. El significado, ¿hace referencia al orgullo [“no os hinchéis de orgullo”] y, por tanto, a la parábola del rico necio que aparece en el mismo capítulo (Lc 12,13-21), o más bien se refiere a la preocupación y la ansiedad [“no andéis en vilo”], en continuidad con la idea fundamental que aparece en el contexto anterior inmediato (Lc 12,22-28)? Ambos sentidos figurados del verbo *meteōrízomai* son posibles, si bien la mayoría de autores ha reconocido que el primero referido al orgullo es el más extendido y habitual, mientras que el segundo es un tanto inusual y está raramente atestiguado en la literatura judeo-helenista y gre-

² Encontramos también un paralelo parcial en POxy 655. Cf. LÜHRMANN, *Fragments*, 125. Estos paralelos los he estudiado con más detalle en un trabajo anterior, cf. CABELLO MORALES, “*Tened cuidado*”, 107-139.

³ El verbo *meteōrízomai* lo encontramos en Ez 10,16.17 [2x].19; Ab 1,4; Mi 4,1; 2 Mac 5,17; 7,34; Sal 130 [131],1. El adjetivo *metéōros* lo encontramos en Jue 1,15; 2 Sam 22,28; Is 2,12.13; 5,15; 17,6; 18,2; 30,25; 57,7; Jr 38,35; 39,17; Ez 3,14.15; 17,23; Sir 22,18; 37,14; Job 28,18. Cf. HATCH – REDPATH, *Concordance*, 917.

corromana contemporánea⁴. Pese a esto, casi todos coinciden en la traducción “no andéis en vilo”, afirmando que derivaría más bien del contexto y no sería una traducción lexicográfica⁵. Hay quien afirma que, ante esta doble posibilidad, nos encontramos ante una verdadera *crux interpretum*⁶. En esta sencilla contribución queremos profundizar en el sentido figurado del verbo *meteōrízomai*, presentar el estado de la cuestión y arrojar un poco de luz al tema. Sirviéndonos de las posibilidades de búsqueda e investigación que las nuevas tecnologías nos ofrecen⁷, comprobaremos si el sentido psicológico relacionado con la preocupación es realmente tan poco conocido y usado en el mundo judeo-helenista y grecorromano como han venido afirmando sistemáticamente casi todos los autores hasta la fecha.

1. Sentido literal y figurado de *meteōrízomai* y *metéōros*

Cuando hablamos de sentido literal o sentido figurado nos referimos a un modo de interpretar el significado de las palabras tomándolo al pie de la letra (en el primer caso) o buscándole un significado añadido establecido por asociaciones metafóricas (en el segundo). Desde el comienzo, el verbo *meteōrízomai* ha tenido un sentido literal relacionado con el aire: “estar suspendido”, “elevarse”, “levantarse”. La palabra está formada por la preposición *meta*, (“entre”, “en medio de”)⁸ y el verbo *eōrèō / aiōrèō* (“levan-

⁴ PLUMMER, *Luke*, 328; DEISSNER, “*meteōrízomai*”, 635; FITZMYER, *Luke X-XXIV*, 980; BALZ, “*meteōrízomai*”, 1034; NOLLAND, *Luke 9:21-18:34*, 693; GREEN, *Luke*, 494. “On en a parfois conclu gratuitement que ce verbe pouvait signifier ‘agiter [par l’inquiétude]’, ce qui n’est attesté nulle part ailleurs”, SPICQ, *Lexique théologique*, 1006. Hans Klein cita POxy 1679 como el único texto de la literatura griega donde aparece el verbo con el sentido de “preocuparse”, cf. KLEIN, *Lukasevangelium*, 455-456.

⁵ Cf. ZORELL, *Lexicon Graecum*, 831. Recientemente, EDWARDS, *Luke*, 375.

⁶ KÖHLER, “Bemerkungen”, 454; MOLITOR, “Übersetzung”, 107; BOVON, *Luc [9,51-14,35]*, 277. Nosotros, con Ceslas Spicq, no creemos que tengamos que llegar a ese punto. Cf. SPICQ, *Lexique théologique*, 1006.

⁷ Han sido fundamentales para nuestro estudio cuatro instrumentos. Además de *BibleWorks 10*, hemos usado el *Thesaurus linguae graecae* (TLG), de la Universidad de California. en Irvine [<http://stephanus.tlg.uci.edu/>], el *Perseus Project Library*, de la Universidad de Tufts [<http://www.perseus.tufts.edu/hopper/>], y el *Duke Databank of Documentary Papyri* (DDbDP), de la Universidad de Duke [<http://papyri.info/docs/ddbdp>].

⁸ “Most scholars agree that meta, originally bore a local sense, ‘amid’ or ‘between’, signifying a middle or intervening space that, when crossed, naturally prompts ideas of ‘change’ and ‘sequence’ (‘after’). This basic spatial sense is re-

tar”, “estar suspendido”). Este sentido literal llevó, por asociación metafórica, al sentido simbólico-moral de “hincharse de orgullo”, “enaltecerse”, “ser exaltado” y al psicológico de “preocuparse”, “estar con el alma en vilo”. Junto al verbo está también el adjetivo *metéōros*, que tiene también esta ambivalencia de significado. Veamos por separado los diversos sentidos:

1.1. Sentido literal: “elevantarse”, “levantarse”

Los diversos autores que han estudiado el verbo *meteōrízomai* ponen en evidencia el uso frecuente, tanto en la versión griega de los LXX como en la literatura grecorromana de la época, del sentido literal de “estar suspendido”, “elevantarse”, “alzarse del suelo” físicamente: desde el hombre tumbado que *se yergue* hasta el animal rampante que *se levanta* con las patas traseras, pasando por el mar encrespado que *levanta* grandes olas, el sol que *se eleva* en el horizonte o la ciudad que *se alza* en una colina. Para este sentido literal, la imagen del barco en alta mar sacudido por el viento, empleada ya por Tucídides, es bastante elocuente⁹. En la versión griega de los LXX, el verbo *meteōrízomai* se utiliza con este sentido literal con relativa frecuencia, lo mismo que el adjetivo¹⁰. Este sentido literal, como veremos más adelante, está ampliamente atestiguado en la literatura judeo-helenista y grecorromana más o menos contemporánea a los evangelios. Aunque hagamos referencia a él en diversas ocasiones, no nos interesa directamente,

flected in words such as *metéōron*, ‘forehead’ [the space *between* the eyes] and *meteōrízomai* [from the adjective *metéōros*, ‘suspended in mid-air, in suspense [between hope and fear]’, which in Classical Greek meant ‘buoy up with false hopes’ but is used only once in the NT [Lk 12:29], probably in the sense ‘be worried/upset’. Compare our idiom in English, ‘be up in the air’. Basically the preposition expresses the idea of ‘association’ ranging in sense for loose connection to accompaniment to companionship to intimate union”, HARRIS, *Prepositions*, 161.

⁹ TUCÍDIDES, *Historiae* VIII.16,2. La misma idea, cf. ESTRABÓN, *Geographica* I.3.10; FLAVIO ARRIANO, *Anabasis Alexandri* VI.4.5; 5.2-3. Hay quien usa solo este sentido literal, cf. PAUSANIAS, *Graeciae descriptio* II.34.10; III.17.1; 23.10; IV.31.2; VIII.302; 39.5; IX.39.1; FLAVIO ARRIANO, *Anabasis Alexandri* I.19.9; II.21.7; 24.1; VI.4.5; 5.2-3; VII.7.5; 20.5; VIII.10.4; XXIII.2; XXV.6; XXIX.3; 8. Hay algún exegeta que ha aprovechado este sentido literal para extraer toda una enseñanza metafórica de las palabras de Jesús, cf. Cox, “A New Parable”, 249-258.

¹⁰ El verbo *meteōrízomai* con sentido literal lo encontramos en Ez 10,16.7.19; Mi 4,1. El adjetivo *metéōros* con sentido literal lo encontramos en Jue 1,15; Is 17,6; 30,25; 57,7; Jr 38,35; 39,17; Ez 3,14.15; 17,23; Sir 23,18; 37,14; Job 28,18.

porque, ciertamente, en nuestro texto no tiene este sentido. Partiendo de este sentido literal, el verbo fue adquiriendo paulatinamente un sentido figurado: bien simbólico-moral, bien psicológico.

1.2. Sentido simbólico-moral: “no os hinchéis [de orgullo]”

El sentido simbólico-moral del verbo *meteōrízomai* como “hincharse de orgullo”, “ser arrogante”, “ensoberbecerse”, “llenarse de vanas esperanzas”, o el menos negativo “ser exaltado”, “ser enaltecido”, está atestiguado también en la versión griega de los LXX¹¹. Cuando decimos de una persona que ha hecho una “carrera meteórica”, nos referimos a esta idea. Lo mismo ocurre con el adjetivo *metéōros*, que viene a traducirse, siguiendo este sentido figurado, como “altanero”, “altivo”, “arrogante”, “insolente”, “engreído”¹², con un carácter peyorativo, o “sublime”, “elevado”, “enaltecido”, en sentido más positivo. En la traducción latina de Lc 12,29, la Vulgata se decantó más bien por este sentido simbólico-moral relacionado con el orgullo, traduciendo *nolite in sublime tolli* (“no os subáis por los aires”)¹³. También algunas traducciones posteriores se decantaron por esta interpretación, como, por ejemplo, las traducciones del siglo XVI de Martín Lutero (*und fahret nicht hoch her*)¹⁴ y de William Tyndale (*nether clyme ye up an high*)¹⁵. ¿Tiene sentido aplicarla a nuestro texto? Es cierto que este sentido figurado es el único en la versión griega de los LXX. Los autores que defienden esta traducción alegan que se trata de un sentido verosímil en el contexto en que se encuentra. Por un lado, se aludiría así a la parábola del rico necio (Lc 12,16-21), y se pondría de manifiesto una de las actitu-

¹¹ Cf. Sal 130 [131],1; Ab 1,4; 2 Mac 5,17; 7,34; 3 Mac 6,5. En español existe la expresión coloquial “subirse a la parra”, recogida por el *Diccionario* de la RAE (23ª edición) para referirse a alguien que se da importancia, se enorgullece o simplemente asume atribuciones que no le corresponden. Cf. <http://dle.rae.es/?id=RyYokGJ|RyZdqBQ> [consulta: 31/05/2017].

¹² Cf. 2 Sam 22,28; Is 2,12.13; 5,15; 18,2.

¹³ Cf. JÜLICHER, *Itala 3. Lukas-Evangelium*, 149.

¹⁴ Para las ediciones de 1545 y 1912, cf. <http://www.zeno.org/Literatur/M/Luther,+Martin> [consulta: 09/05/2017]. En las ediciones posteriores de la *Lutherbibel* (1984, 2017) han cambiado la traducción por *und macht euch keine Unruhe*, cf. <https://www.die-bibel.de/bibeln/online-bibeln/lutherbibel-1984/bibeltext/>; <https://www.die-bibel.de/bibeln/online-bibeln/lutherbibel-2017/bibeltext/> [consultados el 9 de mayo de 2017].

¹⁵ Cf. http://wesley.nnu.edu/fileadmin/imported_site/tyndale/luk.txt [consulta: 09/05/2017].

des propias de las “naciones del mundo” (Lc 12,30), por otro¹⁶. La mayoría de autores actuales, aun reconociendo la posibilidad de este sentido metafórico, creen que esta traducción no es la más correcta ni puede seriamente ser mantenida¹⁷. Como podremos comprobar más adelante, este sentido simbólico-moral es muy conocido y usual también en la literatura judeo-helenista y grecorromana.

1.3. Sentido psicológico: “no andéis en vilo”

Junto a este primer sentido simbólico-moral relacionado con el orgullo o el engreimiento encontramos otro no menos frecuente relacionado con la preocupación (sentido psicológico). La idea de fondo es estar “con el alma en vilo”, “preocuparse”, “inquietarse”, “estar en suspenso”, “estar en el limbo”¹⁸. Junto a este sentido se usan también el verbo y el adjetivo para referirse al sentimiento de “euforia” (“estar por las nubes”) provocada por el éxito o el triunfo (no siempre relacionada necesariamente con el orgullo). Es lo que coloquialmente se dice en español “tener un subidón”¹⁹. El verbo *meteōrízomai* nunca aparece con este sentido psicológico en la versión griega de los LXX. Sin embargo, lo encontramos ya en algunas traducciones de Lc 12,29, algunas muy antiguas. Así, por ejemplo, la *Vetus Latina* prefirió este sentido: *nolite solliciti esse [f], nec solliciti sitis [c]*²⁰. También ocurre con tres importantes versiones siríacas tanto de la *Vetus Syra* en su versión curetoniana (Sy^c: “y andéis preocupados por esas cosas”), como en la *Peshitta* (Sy^p: “no preocupaos en vuestra mente por estas cosas”) y en la versión harcleana (Sy^h: “no preocupaos en vuestra mente

¹⁶ GREEN, *Luke*, 494.

¹⁷ “The alternative translation *be overbearing, presumptuous*, though possible on purely linguistic grounds [...] can no longer be seriously considered”, BDAG³, 642-643. Cf. RENGSTORF, *Lukas*, 162.

¹⁸ Cf. RICHARDS, *Encyclopedia*, 57; LOUW – NIDA, *Lexicon*, 314.

¹⁹ Cf. <http://dle.rae.es/?id=YWuWZ9B> [consulta: 13/06/2017].

²⁰ JÜLICHER, 149. La *Biblorum Sacrorum Nova Vulgata Editio* o *Neovulgata*, revisión de la Vulgata publicada en 1979, toma esta misma traducción de la *Vetus Latina: et nolite solliciti esse*. “The Greek word is admittedly obscure, but the Vulgate rendering is practically meaningless, while the Old Latin obviously gives the sense”, BURTON, *Old Latin Gospel*, 195. La traducción latina que encontramos en el *Códice Bezae* (D) es extraña y no es parecida a ninguna de las traducciones conocidas: *non abalienetis vos*, que se traduce como “no os hagáis extraños a vosotros mismos”, “aislados”, “adormecidos”. Cf. BOVON, *Luc (9,51-14,35)*, 276.

por los placeres”). No ocurre lo mismo con la *Vetus Syra* en su versión sináitica (Sy^s), que simplemente omite el verbo²¹. Hoy por hoy, la mayoría de autores se decantan por traducir en Lc 12,29 *mè meteōrízesthe* con este sentido (“no andéis preocupados”, “no estéis en vilo”)²².

A continuación, vamos a hacer un recorrido sumario por el sentido que dan al verbo algunos autores judeo-helenistas y grecorromanos significativos, no solo de la época de la puesta por escrito de los evangelios, sino también de la época anterior y posterior. Nuestro estudio no solo va a reducirse al verbo *meteōrízomai*, sino que también se va a extender al adjetivo correspondiente, *metéōros*. Muchos de los autores que han estudiado el verbo han obviado el uso que se hace del adjetivo, que creemos que es también significativo a la hora de apreciar la frecuencia con que los autores judeo-helenistas y grecorromanos usan el sentido figurado, sea el sentido metafórico-moral como el sentido psicológico. Nuestra intención es demostrar que la opción por este sentido psicológico del verbo en Lc 12,29, a la luz de la literatura judeo-helenista, y especialmente la literatura grecorromana, no es tan extraña como algunos autores reconocen. El sentido metafórico-moral “no os hinchéis [de orgullo]” es frecuente, pero no lo es

²¹ MOLITOR, “Zur Übersetzung von *meteōrízesthe* Lk 12,29”, 107-108. Cf. KIRAZ, *Syriac Gospels*, 258. Otras versiones antiguas, como la georgiana, traducen también “estar incierto, inquieto”, cf. “Et nolite quoque oblectari [sic]”, BRIÈRE, *La version géorgienne*, 378.

²² Así, por ejemplo, el dominico Marie-Joseph Lagrange afirmó que Lucas, en su evangelio, pasó de este sentido moral de “ser altivo” al figurado de “estar en suspenso, estar ansioso”, cf. LAGRANGE, *Luc*, 363-364. El dominico no ve ninguna relación del verbo con “ser altivo, orgulloso” según la acepción común de los LXX: “Il y a la difficulté du contexte, vraiment insoluble avec ce sens, car on ne peut songer ici au riche insensé et à son orgueil”. François Bovon traduce sugerentemente “no os agitéis en todos los sentidos” (“et ne soyez pas ballottés en tous sens”), cf. BOVON, *Luc (9,51-14,35)*, 263. Luke T. Johnson, por su parte, prefiere “no estéis en el aire” (“don’t be all in the air”), cf. JOHNSON, *Luke*, 200. Michael Wolter añade el matiz “no estéis en el limbo”, cf. WOLTER, *Das Lukasevangelium*, 453-454. Recientemente, en esta misma línea, cf. ECKEY, *Lukasevangelium*, 592; CULY, *Handbook*, 429. En las traducciones españolas predomina esta traducción: “estar en ansiosa perplejidad” (Reina-Valera, 1909); “ni estéis con ansia” (Bover, 1948); “no os angustiéis” (Leal, 1961); “ni estéis ansiosos” (*La Santa Biblia - Edición Ecuménica*, 1969); “no andéis ansiosos” (Nácar-Colunga, 1972); “ni estéis en vilo” (Cantera-Iglesias, 1974); “y no estéis inquietos” (*Biblia de Navarra*, 1983; *Nueva Biblia de Jerusalén*, 2009); “no estéis con el alma colgada de un hilo” (Bover-O’Callahan, ²1988); “no estéis pendientes de ello” (*Biblia del Peregrino*, 1995), “ni estéis en vilo” (Iglesias, 2003); “y no estéis inquietos” (Vargas Machuca, 2007); “ni estéis preocupados” (*Sagrada Biblia, versión oficial de la CEE*, 2014).

menos ni tiene menor importancia el sentido psicológico relacionado con la preocupación y el suspense. Nuestra traducción de los textos ha sido co-tejada con las ediciones correspondientes inglesas de la *Loeb Classical Library*, las ediciones alemanas de la *Bibliotheca Teubneriana* y las ediciones españolas de la *Biblioteca Clásica Gredos*.

2. Sentido de *meteōrízomai* y *metéōros* en la literatura judeo-helenista

Nos asomaremos, en primer lugar, al mundo judeo-helenista, y concretamente a dos autores claves del siglo I d. C. que arrojan una luz especial al tiempo de redacción de los evangelios: Filón de Alejandría y Flavio Josefo.

2.1. Filón de Alejandría († 45 d. C.)

Filón de Alejandría, figura importante para entender el judeo-helenismo del siglo I d. C., utiliza 60 veces el adjetivo *metéōros* y 24 veces el verbo *meteōrízō* o *meteōrízomai*²³. Si bien conoce y usa frecuentemente el sentido literal²⁴, a menudo también emplea ambas palabras con un sentido figurado. El más frecuente es, sin duda, el metafórico-moral de “llenarse de orgullo”, “hincharse de vanidad”, “engreírse”²⁵. Con un sentido más posi-

²³ Para ver el uso que hace del verbo sigue siendo un libro de referencia, a pesar de su antigüedad, el de LOESNER, *Observationes*, 115-117. Más reciente, fruto de los trabajos de *The Norwegian Philo Concordance Project*, cf. BØRGEN – FUGLSETH – SKARSTEN, *Philo Index*, 221. Poco después, los mismos autores publicaron en ocho volúmenes *The Complete Works of Philo of Alexandria: A Key-word-in-context Concordance* (Piscataway, NJ 2005).

²⁴ El autor de Alejandría habla de “alto”, “elevado”, “en las alturas”, etc. FILÓN ALEJANDRINO, *Leg.* III.VI.18; *Migr.* XXXI.178; *Somn.* I.XXII.134; *Abr.* VIII.42; *Ios.* II.6; XXV.149; *Mos.* I.115; I.XXX.169; I.XXXI.177; I.XXXII.179; I.XXXIX.218; II.X.53; II.XVIII.90; *Spec.* III.XXVIII.152; IV.XLII.236; *Praem.* I.7; VIII.47, XIV.80; *Aet.* XVII.87; XXV.136; *Det.* XLI.152; *Gig.* XIV.62; *Opif.* XXVIII.86; LI.147; LVIII.163; *Contempl.* I.83; XI.86; *Flacc.* VI.37; XVII.142; *Legat.* XXII.151; XXXV.272; *Her.* VII.34; *Det.* XLI.152.

²⁵ FILÓN ALEJANDRINO, *Ebr.* XXIII.93; *Her.* LIV.269; *Post.* XXXIII.115; *Congr.* XXIII.127; *Som.* I.XXXVI.211; II.II.16; II.78; *Mos.* I.XXXV.194; *Virt.* XXXII.173; *Praem.* VIII.47; *Decal.* I.4; *Det.* XLI.152; *Mut.* XXIX.154. En varias ocasiones llama a Siria “soberbia” (*metéōra*), cf. FILÓN ALEJANDRINO, *Congr.* VIII.41; *Spec.* III.VI.18, y se refiere al sirio como al “soberbio”, cf. FILÓN ALEJANDRINO, *Fug.* VII.44.

tivo, en varias ocasiones usa el sentido figurado de “elevar el intelecto” sobre las cosas terrestres y mortales²⁶, así como “exaltar”, “elevar” a alguien por encima de otro por medio de riqueza, honor, poder o suerte²⁷. Así, por ejemplo, se habla en diversas ocasiones de Abrahán como “padre elevado”²⁸. También se refiere, en positivo, a “cosas elevadas y excelsas”²⁹. En varias ocasiones usa ambas palabras en relación con el placer que “se levanta” contra la naturaleza³⁰. De todos los textos consultados, solo hemos encontrado en una ocasión el verbo *meteōrízomai* con el sentido de “estar en vilo o suspense”:

Conócete, pues, a ti mismo, y no te dejes llevar por impulsos y deseos que están más allá de tus fuerzas; ni te levante ni te mantenga *en vilo* (*meteōrízētō*) el amor de lo inalcanzable; que de cuanto está a tu alcance no te será denejada cosa alguna³¹.

En cuanto al adjetivo *metéōros*, lo encontramos en una ocasión con el sentido de “preocupación”, “excitación” o “expectación”:

Cuando la enfermedad de Cayo comenzó a ceder, en breve tiempo se enteraron hasta los que habitaban los confines de la tierra; pues nada hay más rápido que el rumor. Cada ciudad vivía en la *expectación* (*metéōros*), deseando incesante y ardientemente oír nuevas mejores aún³².

Muy interesante el uso que hace del adjetivo *metéōros* en su sentido literal (“las crestas del mar que se elevan”) para comparar esta situación

²⁶ FILÓN ALEJANDRINO, *Migr.* XXXI.168; *Leg.* III.LXVI.186; III.LXXVI.214; *Spec.* I.VII.37; II.XL.230; *Her.* XLIX.241. En una ocasión, esta elevación de la mente la pone directamente en relación con la virtud de la “prudencia” (*sōfrosynē*). Cf. FILÓN ALEJANDRINO, *Virt.* III.14.

²⁷ FILÓN ALEJANDRINO, *Migr.* XXI.172; *Mos.* I.VI.31; *Praem.* XXVI.151; *Agr.* XXXIX.169; *Fug.* VIII.45; *Mut.* IX.67; *Det.* XLI.152.

²⁸ FILÓN ALEJANDRINO, *Leg.* III.XXVII.83; *Abr.* XVIII.81; *Cher.* II.4; *Gig.* XIV.62; *Mut.* IX.66.

²⁹ FILÓN ALEJANDRINO, *Ebr.* XXXII.128; *Somn.* I.X.54; *Deus* XXXV.167. En una ocasión, Filón habla de la naturaleza “elevada” (*metéōros*) del hígado. Cf. FILÓN ALEJANDRINO, *Spec.* I.XXXIX.219. No se sabe muy bien a qué se refiere el autor de Alejandría con esta calificación.

³⁰ FILÓN ALEJANDRINO, *Mos.* II.XXVII.139; *Conf.* XIX.90; *Her.* LIV.269. Afirma en otro lugar: “La representación mental de algo que está presente y consideramos un bien excita el alma, la priva del reposo y la exalta [*metéōros*] sobremanera como a los ojos una luz resplandeciente. Esta experiencia del alma se llama placer”, FILÓN ALEJANDRINO, *Decal.* XXVIII.143.

³¹ FILÓN ALEJANDRINO, *Spec.* I.VIII.44.

³² FILÓN ALEJANDRINO, *Legat.* III.18.

con la preocupación o aflicción que provocan los males de este mundo³³. A la luz de lo visto, no podemos decir que Filón ignore el uso psicológico del verbo y del adjetivo, si bien no es el más frecuente. El autor de Alejandría usa ambas palabras tanto en sentido literal como en sentido figurado con una frecuencia similar.

2.2. Flavio Josefo († 100 d. C.)

En segundo lugar, nos acercamos al historiador judío Flavio Josefo, también de gran importancia para la época que nos ocupa. Asomándonos a sus obras podemos resaltar, en primer lugar, que no usa nunca el verbo *metéōrízomai*, sino solo el adjetivo *metéōros* un total de 24 veces³⁴. Como ocurre con Filón, Josefo usa el adjetivo frecuentemente con el sentido literal³⁵. Tampoco faltan las referencias al sentido metafórico-moral relacionado con el orgullo o vanagloria³⁶. Sin embargo, frente a lo que hemos visto en Filón de Alejandría, Flavio Josefo usa con mucha frecuencia el sentido psicológico de *metéōros* para hablar de la “expectación”, la “preocupación” o el “suspense” ante un acontecimiento o la venida de alguien³⁷. Algunos ejemplos de este uso en Josefo son:

Los zelotes también estaban con gran *expectación* (*metéōroi*) de su venida, y los esperaban seriamente³⁸.

La multitud estaba en gran *suspense* (*metéōrou*) en espera de lo que había que hacer. Algunos de ellos se habrían complacido si Moisés hubiera sido

³³ “Y así, del mismo modo que al que ha sido arrastrado por un torrente le aterra la corriente cercana por la que es arrastrado, pero más aún le espanta la que se precipita desde lo alto empujándolo con su violencia penosa e incesantemente, y además lo sumerge con sus crestas al elevarse [*metéōros*], así también los males que ya soportamos nos provocan aflicción, pero más penosos todavía son los que provienen del temor, el cual es como una fuente que procura abundantes padeceres”, FILÓN ALEJANDRINO, *Praem.* XII.73.

³⁴ Cf. RENGSTORF, *Concordance*, 99. Karl Rengstorf, siguiendo la edición de Josefo de Benedikt Niese, admite la posibilidad de una concurrencia del verbo *meteōrízomai* leyendo en *AnJ* XVI,135 *memeōtérōristo* en lugar de *neneōtérōristo*. Cf. NIESE, *Flavi Iosephi opera* IV, 24. En este caso, el sentido de la palabra sería el mismo que en Lc 12,29.

³⁵ Cf. FLAVIO JOSEFO, *AntJ* X.17; XVII.270; *BeJ* II.155; 522; 589; 626; III.423; V.173.

³⁶ Cf. FLAVIO JOSEFO, *BeJ* V. 342; VI.395.

³⁷ Así lo encontramos, por ejemplo, en FLAVIO JOSEFO, *AntJ* IV.36; VIII.213; XVI.373; XVIII.213; *BeJ* I.543; II.589; IV.231; 305; 502; VI.326; VII.62.

³⁸ FLAVIO JOSEFO, *BeJ* IV.305.

condenado por malas prácticas. Pero el más sabio deseaba que fueran librados del desorden y la perturbación presentes, porque temían que, si esta sedición continuaba, el buen orden de su asentamiento sería más bien destruido³⁹.

Y ahora ambos estaban *en vilo* (*metéōroi*) a causa de los asuntos públicos. El Imperio romano estaba en una condición fluctuante y no prosiguió con su expedición contra los judíos, sino que pensó que hacer un ataque contra los extranjeros era ahora inapropiado debido a la solicitud para su propio país⁴⁰.

Y por medio de ellos dilapidó toda Galilea, y acosó a un número considerable de personas que estaban con el alma *en vilo* (*meteòrous*) por la guerra inminente⁴¹.

Los judíos estaban bajo gran desorden y terror, con inciertas *expectativas* (*meteōroi*) acerca del resultado de estas acusaciones contra ellos⁴².

Cuando llegaron a Cesarea, todos estaban hablando de los hijos de Herodes, y el reino estaba *en vilo* (*metéoros*), y la gente, con gran preocupación de lo que sería de ellos⁴³.

Como Flavio Josefo no usa el verbo sino solo el adjetivo, apenas ha sido estudiado. Sin embargo, un estudio del uso que hace del adjetivo demuestra que, sin olvidar el sentido literal, era más familiar al sentido psicológico que al metafórico-moral.

A la luz de estos dos autores, admitiendo que el sentido literal y el metafórico-moral son los más frecuentes, el sentido psicológico no es totalmente desconocido y es usado frecuentemente no tanto en la forma verbal *meteōrízomai*, sino con el adjetivo *metéōros*.

3. Sentido de *meteōrízomai* y *metéōros* en la literatura grecorromana

El recurso a los autores grecorromanos para explicar el sentido del verbo *meteōrízomai* en Lc 12,29 no es nuevo⁴⁴, pero ciertamente los autores actuales le han dado un nuevo impulso. Vamos a asomarnos en este momento a algunos de los autores grecorromanos más significativos. Tanto el

³⁹ FLAVIO JOSEFO, *AntJ* IV.36.

⁴⁰ FLAVIO JOSEFO, *BeJ* IV.502.

⁴¹ *Ib.*, II.589.

⁴² *Ib.*, VII.62.

⁴³ FLAVIO JOSEFO, *AntJ* XVI.373.

⁴⁴ Cf. RAPHEL, *Annotationes*, 516-523; TROLLOPE, *Analecta* 1, 534-535; SPENCER, *Four Gospels*, 207; BENGEL, *Gnomon*, 111.

verbo *meteōrízomai* como el adjetivo correspondiente, *metéōros*, son usados ya desde antiguo. Hay testimonios del siglo IV a. C. (Tucídides, Aristófanes, Jenofonte, Demóstenes, Platón) y del III a. C. (Euclides, Filóstrato). Vamos a fijarnos en los testimonios más cercanos a los evangelios, sea anteriores (Polibio, Cicerón, Diodoro Sículo, Dionisio de Halicarnaso, Estrabón) como posteriores (Dión Crisóstomo, Plutarco, Arístides, Dion Casio).

3.1. Polibio de Megalópolis († 118 a. C.)

El historiador Polibio de Megalópolis emplea el adjetivo *metéōros* hasta 23 veces, mientras el verbo *meteōrízomai* aparece en sus escritos un total de 13 veces⁴⁵. La mayor parte de las veces, el significado tiene que ver con la exaltación del ánimo y con la “euforia” con motivo de alguna victoria o éxito⁴⁶, o con “levantar expectativas”⁴⁷. Otro significado recurrente es el referente al “orgullo” y la “ambición”⁴⁸. Solo en una ocasión, puesta en evidencia por diversos autores, aparece el verbo *meteōrízomai* con el sentido de “preocupación, excitación, estar con el alma en vilo”⁴⁹: “En esta coyuntura, Kereas, uno de los oficiales de Ptolomeo, abandonó a Antíoco, cuya distinguida recepción *preocupó [emeteōrise]* a otros oficiales del enemigo”⁵⁰.

No ocurre así con el adjetivo *metéōros*, que, de las 23 veces que aparece, 12 veces tiene el sentido de “preocupación, suspense, inquietud”. A modo de ejemplo:

⁴⁵ Cf. MAUERSBERGER, *Polybios-Lexicon*, 1588-1590.

⁴⁶ “Los megalopolitanos, *alentados [meteōristhéntes]* con esto, se mostraron decididos a ir al congreso de los aqueos para exhortarlos a llamar a Antígono y encomendarle cuanto antes la empresa”, POLIBIO, *Hist.* II.50.4. Cf. *ib.*, III.40.7; 70.1; XIV.7.8; XXXIII.3.2.

⁴⁷ “Por estas medidas él *levantó expectativas [emeteōrise]* en la mente de muchos, y se veía que generaba grandes esperanzas a todos los griegos”, POLIBIO, *Hist.* XV.3.4. En cuanto al uso del adjetivo con este sentido de expectativas, cf. *ib.*, III.78.5; XIII.2.1; XXX.1.4.

⁴⁸ “Ensoberbecido *[meteōristheis]* Eurípidas con esta ventaja, pocos días después volvió a salir a campaña, y tomó junto a Araxo un castillo de los dimeos llamado Tichos”, *ib.*, IV.59.4. cf. *ib.*, V.20.11; VII.4.6; XXX.1.9. En cuanto al uso del adjetivo con este sentido de orgullo, cf. *ib.*, V.62.1; XVI.21.2; XXVII.15.6.

⁴⁹ Así lo refiere BDAG³, 642.

⁵⁰ *ib.*, V.70.10.

Por lo tanto, enviaron frecuentes mensajes a Roma pidiendo instrucciones: porque, si se acercaban al enemigo, no podían evitar un compromiso, en vista de que el país estaba siendo saqueado, y los aliados, en estado de *preocupación (meteòrōn)*⁵¹.

Los lacedemonios, que vieron desde la ciudad pasar por delante aquel ejército, quedaron atónitos y asombrados. Se hallaban aún *suspensos sus espíritus (metéōroi)* con la noticia del saqueo de Termas y demás acciones de Filipo en la Etolia⁵².

Dueños los romanos de Capua, las demás ciudades, *inquieta (metéōroi)* buscaban ocasión y pretexto para rendirse a aquellos. Se comprenderá bien la alarma de Aníbal en tal momento⁵³.

Ejecutada así la orden por los tribunos, Escipión, al día siguiente, al amanecer, viendo a los sediciosos reunidos en la plaza, llamó a junta. Lo mismo fue hacerse la señal que todos concurren según costumbre, *suspensos los ánimos (meteòroi)* hasta ver al general y saber lo que ocurría⁵⁴.

Con tales disposiciones de una y otra parte, bien se dejaba conocer que solo una batalla habría de decidir la disputa. De aquí provenía que no solo Italia y África, sino aun España, Sicilia y Cerdeña *estaban en suspense (meteòrous)* y expectativa pendientes del resultado⁵⁵.

No falta tampoco, aunque en menor medida, el sentido literal del adjetivo⁵⁶. A la luz de los escritos de Polibio observamos que el uso metafórico-moral y el psicológico son igualmente frecuentes.

3.2. Cicerón († 44 a. C.)

De entre todos los autores grecorromanos que vamos a presentar, Cicerón es uno de los más significativos. De él se conservan cartas, tratados filosóficos o históricos y discursos. Se podría pensar por qué es tan importante un autor que escribe en latín si nos estamos preguntando por el sentido de un término griego. Sin embargo, es particularmente curioso que, aun escribiendo en latín, emplea en varias ocasiones sin traducir las palabras griegas *metéōros* y *meteōróteron* con el sentido de “estar con el alma en vilo” y “estar en las nubes”, respectivamente⁵⁷. Si el autor no traduce ambas

⁵¹ *Ib.*, III.107.6.

⁵² *Ib.*, V.18.5.

⁵³ *Ib.*, IX.26.2.

⁵⁴ *Ib.*, XI.27.6.

⁵⁵ *Ib.*, XV.3.4.

⁵⁶ *Ib.*, V.13.3; XVIII.1.5; XXXIV.3.7.

⁵⁷ Acerca del uso del griego por parte de Cicerón, es un artículo clásico, a pesar de su antigüedad, STEELE, “The Greek in Cicero’s Epistles”.

palabras, da a entender tácitamente que se trata de términos conocidos, en este caso para el destinatario de sus cartas: su amigo Tito Pomponio Ático. Lo más significativo de estas cartas es su carácter espontáneo y directo.

Escrita esta carta, me he entregado a mis tratados; temo, por cierto, que habrán de ser marcados en muchos lugares con tu fina cera roja. Tan *en las nubes* estoy (*metéōros*) e impedido por graves preocupaciones (*Carta 402*)⁵⁸. Bruto, ante mi reiterada sugerencia del viaje en compañía, no me pareció asumirlo en la medida en que yo pensaba: saqué la impresión de que estaba bastante *en las nubes* (*meteōróteron*), y por Hércules que lo estaba, sobre todo con respecto a los juegos (*Carta 410*)⁵⁹.

Es interesante el primer texto, porque aparece *metéōros* con el sentido de “estar en las nubes” en paralelo a la preocupación (*magnis cogitationibus*), por si cabía alguna duda de su significado. En otras ocasiones, Cicerón utiliza la expresión latina *pendere animi*, que guarda relación con *metéōros*⁶⁰. Más tarde, el filósofo Lucio Anneo Séneca († 65 d. C.), de entre las muchas definiciones y descripciones que hará de la preocupación o ansiedad, en varios momentos la presentará como un “estar con el alma en vilo”, “estar en suspenso”, con esta misma expresión: *pendere animi*⁶¹. La idea de fondo viene a ser la misma expresada con el adjetivo *metéōros*. El tema tiene que ver con el topos grecorromano de la “tranquilidad del alma” (*perì euthymías, de tranquillitate animi*), tan popular entre los filósofos morales estoicos⁶².

3.3. Diodoro Sículo († 30 a. C.)

De entre los autores clásicos que usan más prolíficamente el adjetivo *metéōros* y el verbo *meteōrízomai* con diversos significados destaca, con

⁵⁸ “His litteris scriptis me ad *syntáxeis* dedi; quae quidem vereor ne miniata cedula tua pluribus locis notandae sint. Ita sum *metéōros* et magnis cogitationibus impeditus”, CICERÓN, *Ep. ad Att.* XV.14.4.

⁵⁹ “Bruto cum saepe iniecissem de *hoploiāi*, non perinde atque ego putaram adripere visus est. existimabam *meteōróteron* esse, et hercule erat et maxime de ludis”, CICERÓN, *Ep. ad Att.* XVI.5.3.

⁶⁰ Cf. CICERÓN, *Tusc.* I.40.96; IV.16.35; *De fin.* I.19; *Ep. ad fam.* V.13.

⁶¹ Cf. SÉNECA, *Ep.* I. 5.8; VI. 56.12; XVI. 97.14; 98,1; XVII-XVIII. 101.9; *De tranq. an.* I. 16; II. 7.10; X. 6; *De vit. beat.* XV. 3.

⁶² Este topos era muy popular en la época grecorromana, una época convulsa llena de incertidumbres ante el futuro. Sin duda, era uno de los temas preferidos por los filósofos morales estoicos. Nosotros hemos seguido la línea de investigación de todos estos autores y hemos profundizado en ella. Cf. CABELLO MORALES, “*Tened cuidado*”, 243-290. En la misma línea, cf. RINDGE, *Jesus’ Parable*, 220-224.

diferencia, el historiador Diodoro Sículo. El autor de Sicilia, en su obra *Bibliotheca historica*, emplea el adjetivo *metéōros* 57 veces, mientras el verbo *meteōrízomai* aparece un total de 42 veces. El primero se usa casi siempre con el significado literal⁶³, mientras que el segundo casi siempre se usa en sentido figurado⁶⁴. Cuando se usa en sentido figurado, en algunas ocasiones se refiere al orgullo o engrimiento en sentido negativo⁶⁵, y en otras ocasiones, en sentido positivo, a la euforia o exaltación a causa de las acciones realizadas o los éxitos obtenidos⁶⁶. Con este último sentido encontramos el adjetivo –como hemos dicho, en menor medida– o el verbo en relación con “promesas” (*epaggēliai*)⁶⁷, “victoria” (*nikē*)⁶⁸, “buen éxito” (*eutýjēma*)⁶⁹, “superioridad o ventaja” (*protērēma*)⁷⁰ y, sobre todo, “esperanzas” (*elpídes*)⁷¹.

Los supervivientes se refugiaron en el monte Foloe, en Arcadia, y finalmente fueron a parar a Malea y se establecieron allí mientras que los centauros, exaltados [*meteōrísthéntas*] por sus éxitos, y tomando el monte Foloe como base, saqueaban a los griegos que pasaban por allí y mataban a muchos habitantes de las tierras circundantes⁷².

En alguna ocasión, el verbo va acompañado del sustantivo “alma” (*psyjé*)⁷³. Un sentido diverso del verbo *meteōrízomai* no visto hasta el mo-

⁶³ DIODORO SÍCULO, *Bibliotheca historica* I.7.1; 1.5; 33.10; 36.9; 39.2; II.13.3; III.21.2; 28.3; 37.3; 40.8; IV.52.3; 77.9; V.56.2; XIII.10.3; 17.4; 38.4; 45.3; 46.3; XIV.100.3; XIX.21.2; 29.1; 37.4; 38.3; 45.7. De las 57 veces que aparece, tan solo 12 veces encontramos el adjetivo *metéōros* en sentido figurado: *ib.*, XI.1.3; 42.6; XIII.52.1; XIV.32.4; 70.1; XV.5.1; 29.5; 39.1; XVII.29.3; XVIII.47.5; XX.8.5; 33.2.

⁶⁴ De las 42 veces que aparece, tan solo cinco veces encontramos el verbo *meteōrízomai* en sentido literal: *ib.*, III.36.7; 37.9; 51.3; 53.3; XV.48.3.

⁶⁵ *ib.*, IV.70.4; XI.1.3; 41.2; XIII.80.1; 96.1; XV.6.1; 29.5; 39.1; XX.53.2; 62.2; 92.4.

⁶⁶ *ib.*, I.53.7; II.24.3; 26.4; III.73.4; IV.7.4; 70.4; XI.32.4; 41.2; XIII.2.2; XIII.46.3; 53.2; 92.2; 96.1; XIV.9.2; 21.6; 64.3; 74.1; XV.6.1; 28.3; 69.1; 77.4; XVI.11.5; 18.5; XVII.4.1; 5.2; 72.3; XIX.9.6; 48.5; 90.1; XX.12.4; 39.1; 53.2; 62.2; 78.3; 79.1. En una ocasión aparece el contraste entre el “desánimo” [*anetrápēsān taís psyjaís*] de los cartagineses y la “euforia” [*meteōrísthéntas*] de las tropas de Agatocles, cf. *ib.*, XX.12.4.

⁶⁷ *ib.*, XIII.96.1; XIV.9.2; XVII.4.1; XIX.9.6.

⁶⁸ *ib.*, XI.32.4; XX.39.1; 53.2.

⁶⁹ *ib.*, XIII.80.1; XIV.74.1; XX.33.2.

⁷⁰ *ib.*, IV.70.4; XIII.46.3; XIV.64.3; XV.77.4; XVI.18.5; XX.53.2; 62.2.

⁷¹ *ib.*, XIII.2.2; 92.2; XIV.21.6; XVI.11.5; XVII.29.3; XVIII.47.5; XIX.48.5; 90.1; XX.8.5; 33.2.

⁷² *ib.*, IV.70.4.

⁷³ *ib.*, III.73.4; IV.7.4; XIV.70.1; XX.92.4.

mento es el de “enardecer al pueblo” por medio de un discurso de un orador sagrado o una arenga⁷⁴. Solo en una ocasión encontramos en los escritos de Diodoro el adjetivo *metéōros* con el sentido psicológico de “estar en suspenso”, en paralelo con el participio del verbo *karadokéō*:

Una vez que el Consejo fue informado con detalle y decidió que las propuestas de Temístocles eran ventajosas para la ciudad y realizables, y que a continuación el pueblo estuvo de acuerdo con el parecer del Consejo, Temístocles obtuvo la autorización para actuar conforme a sus deseos. Y, al retirarse de la asamblea, todo el mundo admiraba las cualidades excepcionales de aquel hombre y a la vez estaba *en vilo* (*metéōros*), ansioso (*karadokôn*) de ver llegar a término su proyecto⁷⁵.

A la luz de los escritos de Diodoro podemos afirmar que, si bien conoce y usa en una ocasión el adjetivo con el sentido psicológico de “estar en suspenso”, es algo marginal en sus obras. Junto al sentido literal, el autor va usando el verbo y el adjetivo para referirse fundamentalmente al orgullo (sentido metafórico-moral negativo), a la euforia y exaltación por los éxitos obtenidos y al enardecimiento de los ánimos.

3.4. Dionisio de Halicarnaso († 7 a. C.)

En la obra conservada del historiador y retórico Dionisio de Halicarnaso apenas encontramos el uso del verbo *meteōrízomai* (solo dos veces), pero sí es muy frecuente el adjetivo *metéōros* (hasta 46 veces). Sin duda, su obra más significativa, también en cuanto a la frecuencia de ambas palabras, es *Antiquitates romanae*. Las dos veces que emplea el verbo lo hace en sentido literal⁷⁶. Por lo que respecta al adjetivo, casi siempre lo usa con sentido literal⁷⁷, y rara vez con sentido figurado, siempre en sentido de “elevado, sublime, exaltado”⁷⁸. Son interesantes dos textos en los que el sentido psicológico de “expectante”, “en vilo”, es más claro. A propósito del suicidio del cónsul Apio Claudio afirma:

⁷⁴ *Ib.*, XIII.53.2; XIV.70.1; XVII.3.1.

⁷⁵ *Ib.*, XI.42.6.

⁷⁶ DIONISIO DE HALICARNASO, *Antiquitates romanae* II.5.3; XV.1.3.

⁷⁷ *Ib.*, I.18.3; 34.5; II.38.2; III.24.4; 26.2; IV.38.5; 51.2; V.19.2; VI.14.1; VIII.52.4; IX.24.1; 26.4; X.10.10; 15.2; 16.6; 20.7; 24.4; XII.14.1; XIV.9.3 [2x]; XVI.5.2; XX.3.2 [3x]; *De compositione verborum* XIV.26; *De Tucydide* XXVI.6.

⁷⁸ DIONISIO DE HALICARNASO, *Antiquitates romanae* VII.3.4; XII.1.14; *De Isaeo* XIX.2.

Después de hacer estas y muchas afirmaciones semejantes, sin cambiar su atuendo ni alterar la altivez de su aspecto, ni someter en nada su ánimo, cuando vio que la ciudad estaba tensa y *en vilo* (*metéōron*) en espera de juicio, faltando ya pocos días, se quitó la vida⁷⁹.

Apio Claudio Craso, hijo del anterior y jefe del decenvirato, se enamoró de la hija del plebeyo Lucio Virginio, comprometida con un tal Lucio, tribuno de la plebe. Tras no lograr nada por medios legítimos para conquistarla, al final usó la fuerza, pero fue tal la reacción del pueblo que terminaron todos en la magistratura para defender los derechos de la joven hasta que llegara la familia. Finalmente llega Lucio, su prometido:

Quando se acercó a la tribuna, aún jadeante y *en vilo* (*metéōros*) su espíritu, exigió que se dijera quién era el que se había atrevido a tocar a una joven ciudadana y con qué propósito⁸⁰.

A la luz de lo visto podemos decir que, si bien el uso más frecuente que hace Dionisio del verbo y del adjetivo es el literal, no faltan textos en los que aparece el sentido figurado, especialmente el psicológico. En ninguna ocasión Dionisio emplea el verbo o el adjetivo en sentido metafórico-moral negativo de “hinchado de orgullo”. Cuando habla de “exaltado” o “sublime”, lo hace siempre en términos positivos.

3.5. Estrabón († 24 d. C.)

El conocido geógrafo e historiador Estrabón también emplea frecuentemente ambos términos. En lo que queda de sus escritos (se perdió su obra histórica y solo se conservan, con algunas lagunas, los diecisiete libros de *Geographica*), el verbo *meteōrízomai* lo encontramos 16 veces, mientras que el adjetivo *metéōros* aparece 26 veces. Casi siempre, tanto uno como otro siempre son usados en sentido literal⁸¹. Solo una vez se emplea el verbo con el sentido figurado de “elevar el pensamiento”:

Ni siquiera el que tiene ya tan *elevados* pensamientos (*meteōrisas éde tèn diánoian*) se mantiene aparte del estudio de la totalidad de la tierra⁸².

⁷⁹ *Ib.*, IX.54.4.

⁸⁰ *Ib.*, XI.28.7.

⁸¹ Para el verbo: ESTRABÓN, *Geographica* I.1.20; 3.5; 3.10; II.1.18; II.5.42; V.2.5; VII.2.3; XII.3.11; XIV.1.19; XVI.2.26. Para el adjetivo: *ib.*, I.2.16; 2.31; 3.5; II.1.15; 3.4; III.2.8; XIII.4.4; XIV.4.2; IX.5.2; XVII.1.3; 1.25.

⁸² *Ib.*, I.1.15.

Para Estrabón, por tanto, el sentido más familiar es el literal. No es extraño, dado que la mayor parte de sus escritos son de tipo descriptivo. No usa nunca el verbo ni el adjetivo con el sentido metafórico-moral ni el psicológico, salvo en el caso concreto antes indicado.

3.6. Dion Crisóstomo († 120 d. C.)

Dion Crisóstomo, famoso orador y filósofo natural de Prusa, en los ochenta discursos que se conservan de él, no emplea nunca el verbo *meteōrízomai*, pero sí el adjetivo *metéōros*, que usa hasta 11 veces en sus discursos. El autor de Prusa conoce los diversos usos del adjetivo: con el sentido literal de “estar elevado, en el aire”⁸³ y para expresar el orgullo y engreimiento con el sentido figurado de “estar por encima de”, “tener el alma inflada”⁸⁴. Por lo que se refiere al sentido psicológico de “preocupado” o “inquieto”, Dion solo usa en una ocasión el adjetivo, uniendo curiosamente el sentido literal de “estar en alta mar” con el figurado de “inquietarse”. Hablando del marinero afirma:

Él es el único que, durante la noche, tiene menos posibilidad de dormir que un centinela; mientras que de día, si tiene la posibilidad de echar una siesta, lo hace siempre con el alma *en vilo* y con incertidumbre (*metéōron kai anfibolon*), pues escucha frecuentemente que le gritan para preparar las velas o llevar el timón o similares gritos marineros⁸⁵.

Como Dion no usa el verbo *meteōrízomai* apenas se ha hablado de él. Sin embargo, el uso que hace del adjetivo *metéōros* atestigua el conocimiento que tiene tanto del sentido metafórico-moral (más frecuente) como del psicológico. Con todo, el orador de Prusa sigue empleando fundamentalmente el sentido literal.

3.7. Plutarco († 120 d. C.)

Plutarco de Queronea, uno de los grandes representantes de la literatura grecorromana, conoce y usa con frecuencia el verbo *meteōrízomai* y

⁸³ DION CRISÓSTOMO, *Or.* XII. 19; LXXIX. 6.

⁸⁴ *Ib.*, IV. 77, 118; LXVI. 8.

⁸⁵ *Ib.*, III. 65.

el adjetivo *metéōros*, sea en su obra biográfica *Vitae parallelae*, sea en sus tratados filosóficos, recopilados bajo el nombre de *Moralia*. Por un lado, el verbo *meteōrízomai* lo encontramos 12 veces, de las cuales 7 aparecen en sus biografías y 5 en sus tratados. Por otro, el adjetivo *metéōros* es mucho más frecuente: lo encontramos hasta 53 veces, 31 en *Vitae* y 22 en *Moralia*. Plutarco usa con frecuencia ambas palabras con su sentido literal: “elevarse sobre algo”, “levantarse”, “lugar elevado”, etc.⁸⁶ En algunos lugares el verbo significa, de forma figurada, “exaltar”, “levantar con esperanzas”⁸⁷. En otros casos se utiliza el adjetivo para expresar la exaltación o el trastorno producido por la embriaguez⁸⁸ o la excitación y acaloramamiento en el campo de batalla⁸⁹. No encontramos ninguna referencia al sentido metafórico-moral en relación con el orgullo. No faltan ejemplos del uso del sentido psicológico del adjetivo *metéōros*, especialmente en su obra *Vitae parallelae*:

Bruto, entre tanta gente y en medio de negocios tan *incierto* (*meteōrois*), no teniendo ya un colega con quien compartir el peso, se veía precisado a valerse de los que tenía cerca de sí⁹⁰.

Como estuviese en gran *incertidumbre* (*meteōrou*) Grecia, y sobre todo se hallasen en malísimo estado las cosas de los atenienses⁹¹.

Con este objeto marchó allá con un ejército, con lo que se conmovió al punto Grecia y quedó *como en el aire* (*metéōros*), excitada a grandes esperanzas por los demagogos⁹². Él solo saltó a la lancha y se encaminó al palacio de Antígono, que con la expectación de la batalla tenía *el alma pendiente de un hilo* (*metéōron*), y estaba en la agitación en que no pueden menos de estar los que tan grandes intereses aventuran⁹³.

Llegado el día de los comicios consulares, y estando todos *pendientes* (*meteōron*), se presentó, trayendo de la mano al campo de Marte a Gayo Fanio⁹⁴.

⁸⁶ El verbo *meteōrízō* lo encontramos con sentido literal en PLUTARCO, *De Primo* 949F; 950E; 951C; *Eum.* XI.4; *Phil.* X.7; *Tim.* XXVII.2; *Rom.* III.5; *Alex.* VI.4. En cuanto al adjetivo *metéōros* con sentido literal, dentro de la obra *Vitae parallelae*: PLUTARCO, *Cam.* IV.2; *Alc.* XIX.5. Dentro de las obras morales: PLUTARCO, *De lib.* 4E; 13B; *Mulier.* 252E; *De Soll.* 968E; 971E; *De faciae* 923A; 925E; 936D. Referido al mar “encrespado”, cf. PLUTARCO, *Mulier.* 248B.

⁸⁷ PLUTARCO, *Dem.* XVIII.1; *Per.* IV.4.

⁸⁸ PLUTARCO, *De genio* 597B. Es conocida la expresión “*subirse a la cabeza*” para hablar de los efectos del alcohol en las personas.

⁸⁹ PLUTARCO, *De genio* 598A.

⁹⁰ PLUTARCO, *Brut.* XLVI. 4.

⁹¹ PLUTARCO, *Arist.* XIII.1.

⁹² PLUTARCO, *Cat. Ma.* XII.3.

⁹³ PLUTARCO, *Demetr.* XVII.3.

⁹⁴ PLUTARCO, *C. G.* XXIX.2.

Escribió a Galba asustándole, ya con que en Roma había mucho mal y muchas *preocupaciones* (*metéōra pollà*), ya con que Clodio Mácer, en Libia, tenía los granos; y otras veces con que había inquietudes en las legiones germánicas, y otro tanto se decía de los ejércitos de Siria y Judea⁹⁵.

En su obra moral (*Moralia*), el adjetivo *metéōros* es usado dos veces con el sentido psicológico de “estar en vilo”:

Más digno de precaución es esto, el dedicarse a los placeres del amor cuando se está metido en ocupaciones, no sea que, como es natural, apoderándose del cuerpo, ya *excitado* (*meteōron*) y agitado, las preocupaciones del alma y de los afanes y agobios por las obligaciones lo exacerben bruscamente, ya que la naturaleza no tuvo un intervalo suficiente en medio para el descanso⁹⁶.

Yo, en cambio, sumido como estoy –al menos así me lo parece a mí– en un desconcierto persistente e insólito, acudo a ti por si pudieras curarme sin dilación, ya sea con argumentos, ya con conjuros, ya con algún otro medio de consuelo, si es que lo conoces. En tal estado de *conmoción* (*meteōron*) y trastorno, ya lo ves, he quedado por culpa de ciertos estoicos⁹⁷.

Retomando la idea que ya hemos presentado a propósito de Cicerón y Séneca, Plutarco reflexiona en numerosas ocasiones acerca de la liberación de toda inquietud y de la búsqueda de la paz interior según el topos grecorromano antes citado de *perì euthymías* (*de tranquillitate animi*), al cual le dedica íntegramente un opúsculo⁹⁸. El sentido figurado de *metéōros* como “inquieto”, “en vilo”, aparece en Plutarco varias veces ligado al citado topos, y concretamente a la idea de *amerimnía* (despreocupación)⁹⁹.

⁹⁵ PLUTARCO, *Galb.* III.3.

⁹⁶ PLUTARCO, *Quaes. Conv.* 655C.

⁹⁷ PLUTARCO, *De comm.* 1058F-1059A.

⁹⁸ Se trata de una carta en tono coloquial que Plutarco dirige a su amigo el senador romano Pacio en respuesta a la petición de este. Lejos de un tono especulativo o teórico, el opúsculo de Plutarco se presenta de un modo práctico y familiar. Para ver un estudio minucioso de este tratado de Plutarco, cf. BETZ, *Plutarch's Ethical Writings*, 198-230.

⁹⁹ PLUTARCO, *Sept. sap. conv.* 159E. Bovon ha presentado el uso que hacían los epicúreos y estoicos del verbo *meteōrízomai* para referirse a la *ataraxía* (“ausencia de turbación, tranquilidad, serenidad, imperturbabilidad en relación con el alma, la razón y los sentimientos”) y la *euthymía* (“buen ánimo, paz, ausencia de preocupaciones”) como virtudes para no dejarse llevar por los bienes. Entre los autores citados destacan Plutarco y Séneca. Para los epicúreos se trata de una tranquilidad relacionada con la ausencia de dolor en el cuerpo (placer catastemático) y ausencia de perturbaciones en el alma (aponía). Para los estoicos, en cambio, tiene que ver con la apatía o ausencia de pasiones, cf. BOVON, *Luc* (9,51-14,35), 278. Para ver la relación y diferencia entre *ataraxía*, *euthymía* y *tranquillitas*, cf. WARREN, *Epicurus*. Según Bovon, usando este verbo, Lucas estaría proponiendo a sus lectores he-

A la luz de lo visto, podemos afirmar sin miedo a ser exagerados que Plutarco es familiar con este uso psicológico del adjetivo *metéōros*. Nunca usa las palabras con un sentido metafórico-moral negativo, sino, a lo sumo, con la idea de “levantar expectativas”. Con todo, la mayor parte de las veces emplea ambas palabras con el sentido literal.

3.8. Arístides († 180 d. C.)

El orador griego Elio Arístides, en un griego que aspira a imitar la prosa ática, apenas usa ambas palabras: el adjetivo *metéōros* aparece 8 veces, y el verbo *meteōrizomai*, una sola vez. Salvo en una ocasión, Arístides usa siempre el sentido literal¹⁰⁰. En la única recurrencia del adjetivo en sentido figurado leemos:

Estaba todavía *el asunto en el aire* (*meteōrou tou prágmatos*) cuando empezaron a llegarme toda clase de instrucciones de parte de abogados que querían parecer mis amigos y, al mismo tiempo, ver con rectitud la situación¹⁰¹.

El sentido figurado, en este caso, se refiere más bien a algo que está por resolverse o terminarse. Diríamos en otros términos: “*pendiente de resolución*”. No encontramos ni el sentido psicológico ni el sentido metafórico-moral. Arístides, además de usar poco la palabra, tiene fundamentalmente presente el sentido literal.

3.9. Dion Casio († 235 d. C.)

El conocido historiador y senador romano Dion Casio emplea con mucha frecuencia el adjetivo *metéōros* (hasta 59 veces) frente al verbo

nistas el mismo ideal que a los sabios griegos o latinos de su época o al menos pretendería combatir los mismos defectos. La filosofía antigua es la que le lleva a escoger la traducción “no andéis en vilo” y a rechazar rotundamente el sentido metafórico-moral de “no ensoberbecerse”, cf. ΒΟΥΝ, *Luc* (9,51-14,35), 278. En este sentido se expresa también el autor checo Paul Hoffmann: “Wenn also Lk an unserer Stelle diesen seltenen Begriff verwendet, liegt die Annahme nahe, daß er seine Leser an diesen dem hellenistischen Ideal der Euthymia entgegengesetzten Seelenzustand erinnern wollte”, P. HOFFMANN, “Der Q-Text”, 146.

¹⁰⁰ ARÍSTIDES, *Or.* XIII.12; XIV.8; 84; XVIII.7; XLVI.204; XLVIII.21; XXIV.57. La numeración de los discursos sigue la edición griega de tres tomos de Wilhelm Dindorf. Cf. *Aristides ex recensione Guilielmi Dindorfii* (Leipzig 1829; Hildesheim 1964).

¹⁰¹ ARÍSTIDES, *Or.* XXVI.77.

meteōrízomai, que solo usa 5 veces, siempre en sentido literal¹⁰². De todas las veces que aparece el adjetivo en su obra, el sentido más frecuente es el literal¹⁰³. Sin embargo, es interesante que en varias ocasiones encontremos también el sentido psicológico de “en suspenso”, “en vilo”, “preocupado”:

En Roma, mientras los asuntos de César y Pompeyo fueron inciertos y estuvieron *en el aire* (*meteōrōi*), todos escogían abiertamente a César¹⁰⁴.

Los espíritus de todos estaban *en vilo* (*meteōrōn*) ante aquellos prodigios, pero en aquel año nada ocurrió¹⁰⁵.

Cleopatra [...] no soportó más aquella espera indecisa e incierta. Cohibida, tanto por su condición de mujer como de egipcia, por aquel largo e *indeciso* (*meteōrōi*) enfrentamiento y por aquella espera temerosa de un desenlace u otro, se lanzó por sorpresa a la fuga¹⁰⁶.

De esta forma, Sejano, cubierto alternativamente de grandes honores y de grandes temores, estaba siempre *en vilo* (*metéōros*) [...] Mientras las cosas permanecían indecisas, tanto ellos como los soldados y también los civiles estaban *en vilo* (*metéōroi*) por igual¹⁰⁷.

En Dion Casio no encontramos en ninguna ocasión el sentido simbólico-moral del verbo *meteōrízomai* o el adjetivo *metéōros* en relación con el orgullo. Aunque sea un testimonio tardío, evidencia suficientemente el uso del sentido psicológico del adjetivo frente al simbólico-moral.

3.10. Algunos testimonios papirológicos (textos privados)

Los dominicos Marie-Joseph Lagrange y Ceslas Spicq, además de argumentar a favor del sentido psicológico de “estar en vilo” con diversos textos grecorromanos de autores conocidos, presentaron dos ejemplos tardíos conservados en papiro. Se trata de varias cartas privadas¹⁰⁸. En el primer ejemplo, del siglo II, el legionario Julio Clemente reprocha a su herma-

¹⁰² DION CASIO, *Historiae romanae* XXXIX.35.5; XLIII.23.2; XLV.2.1; LXXIII.24.2; LXXV.1.5.

¹⁰³ *ib.*, XXX-XXXV.104.4; XXXVI.14.2; 48.4; 49.3; XXXVII.16.2; XXXVIII.33.3; XXXIX.5.4; 45.3; 61.2; XL.10.2; 26.1; XLI.48.4; 50.2; XLIII.2.2; 4.4; 37.3; XLIV.17.1; XLV.7.3; XL-VII.35.5; XLVIII.40.1; 47.4; 51.2; XLIX. 20.1; L.12.4; LIX.25.5; LXXV.10.2; LXXVII.13.1.

¹⁰⁴ *ib.*, XLII.17.1. Con la idea, más bien, de convulsión y excitación ante los acontecimientos, cf. *ib.*, XXXVIII.47.4; XL.50.3; XLVIII.28.2.

¹⁰⁵ *ib.*, L.9.1.

¹⁰⁶ *ib.*, L.33.2.

¹⁰⁷ *ib.*, LXXIX.35.2.

¹⁰⁸ LAGRANGE, *Luc*, 363-364; SPICQ, *Notes*, 561-562.

no Arriano no haberle contestado tres cartas que le ha enviado incluso sabiendo que ese silencio ha provocado en él inquietud:

Julio Clemente a Arriano, su hermano, saludos. Es esta ahora la tercera carta que te escribo y no me has mandado respuesta, aunque sabes que *estoy preocupado (meteōrizomai)* si no me escribes frecuentemente sobre tus asuntos y a pesar de que muchas personas vienen de cerca de ti¹⁰⁹.

En el segundo, del siglo III, Apia escribe a su madre Serapias diciéndole que no se atormente:

Apia, hija de [...] a su madre Serapias, saludos. Te mando muchos saludos, mi señora, y los mejores deseos. Recibe, señora, de la costurera las ropas color azafrán de tu hija, una túnica y [...] y una túnica para Heraclamón. Creo que reconocerás lo que es de tu hija, porque lo he envuelto todo junto. La costurera te informará verbalmente de lo que le he dicho, pues te escribo esto muy tarde. Ágato vendrá posiblemente el día noveno para traerte cosas para el festival. Por tanto, *no te preocupes (mè meteōrízō)*, señora, estamos bien¹¹⁰.

Además de estos dos ejemplos, otros autores recogen el testimonio de un papiro del siglo II donde *tà metéōra* aparece con el sentido de “cosas preocupantes”¹¹¹. Se trata de una carta privada de un tal Querénón a su hijo Díoscuro:

Queremón a su hijo Díoscuro, saludos. Acerca de lo que escribiste al interesarte por mí, te pido que alejes de ti todas las cosas que te *inquietan (tà metéōra)* y no te dejes llevar por lo que te *perturba (metéōra)*, percibiendo la amargura del tiempo presente. Así, aléjate de toda *preocupación (apállaxon oûn seautòn apò pantòs meteòrou)*¹¹².

Un poco más adelante en el texto (línea 7) aparece *tà metéōra* en relación con *amérimnos*, exactamente igual que en nuestro texto. Más recientemente, Paul Hoffmann citaba, entre otros, el tratado filosófico *Peri meteōrismoû*, atribuido al epicúreo Demetrio el Laconio (siglo II a. C.) y transmitido por el *Papyrus Herculensis* 831¹¹³. El texto fragmentario tra-

¹⁰⁹ P. Michig. VIII, 484,5-6. Cf. YOUTIE – WINTER, *Papyri and Ostraca from Karanis*, 80.

¹¹⁰ POxy XIV,1679,16. Cf. GRENFELL – HUNT (eds.), *The Oxyrhynchus Papyri*, 139. C. SPICQ, *Dieu et l'homme selon le Nouveau Testament*, 63. Este papiro es también recogido por el LSJ⁹, 1120.

¹¹¹ SPICQ, *Notes*, 1006; WOLTER, *Das Lukasevangelium*, 456.

¹¹² BGU II.417,1-6. La descripción del papiro y el contenido se puede consultar online en <http://www.papyri.info/hgv/28136>.

¹¹³ HOFFMANN, “Der Q-Text”, 143-147; “Jesu ‘Verbot des Sorgens’”, 134-138. Cf. KÖRTE, *Metrodori Epicurei Fragmenta*, 531-597, esp. 571-591; PHILIPPSON, “Papyrus Herculensis 831”, 284-298 [previamente publicado en: *The American Journal of*

ta de una enfermedad del alma llamada *meteōrismós* (“agitación”) y de su terapia. La definición de la enfermedad aparece en IV.3-5:

Así también [los sentimientos] de los locos a causa de la necedad. De hecho, no hay nada que pueda refutarlos. En cambio, la alteración de la agitación (*meteōrismós*) es una imaginación distorsionada de la mente que de hecho es segura si nada la distrae de [...] refutación [...] de la sensación [...] por la evidencia según la naturaleza¹¹⁴.

Se presenta como un movimiento irracional de la mente que produce un desplazamiento del conocimiento empírico de los datos provocando imágenes aterradoras y erróneas¹¹⁵. La referencia a la “necedad” (*afrosýnē*) sería importante en relación con la parábola del rico necio de Lc 12,13-21. Otro testimonio interesante no recogido por Hoffmann donde encontramos el verbo *meteōrízomai* con este sentido es el *Papyrus Herculanensis* 1670, que contiene parcialmente un tratado atribuido al también epicúreo Filodemo de Gadara sobre la providencia (*Perì pronoiás*)¹¹⁶.

4. Conclusión: sentido de *mē meteōrízesthe* en Lc 12,29, ¿orgullo o preocupación?

A la luz de todo lo visto, cabe preguntarse: ¿es posible traducir *mē meteōrízesthe* de Lc 12,29 con el sentido metafórico de “no os hinchéis”, referido al orgullo, o habría que interpretarlo más bien como “no estéis en vilo”, referido a la preocupación? Como hemos visto al inicio del artículo, ambos sentidos son posibles en el contexto. A la luz de todos los textos que hemos aportado, podemos decir que, junto al sentido literal de *meteōrízomai* y *metéōros*, ampliamente conocido y usado en la literatura judeo-helenista y grecorromana, el sentido psicológico es bastante más frecuente de lo que

Philology 64 [1943] 148-162]. Interesante a este respecto para el estudio del tratado (autor, título, contenido, etc.) es la tesis doctoral de A. PARISI, *Ricerche sul PHerc. 831* (Facoltà di Lettere e Filosofia; Università degli Studi di Napoli Federico II, 2010-2011) [http://www.fedoa.unina.it/8947/1/Antonio_Parisi_24.pdf].

¹¹⁴ Texto tomado de PARISI, *Ricerche*, 61.

¹¹⁵ PARISI, *Ricerche*, 17. “L’uso dell’area lessicale *meteōrízō / meteōrismós* con il valore di *perturbatio ex vanis opinionibus* non è attestata in Epicuro, che utilizza il sostantivo solo con valore meteorológico”, *ib.*, 64.

¹¹⁶ *Papyrus Herculanensis* 1670 frag. XX,5. Cf. BASSI, “Notizie di Papiri Ercolanesi inediti”, 47-66 [esp. 56]; FERRARIO, “Filodemo ‘sulla provvidenza’? (PHerc. 1670)”, 67-94. Se puede consultar online en <http://dclp.github.io/dclpxsltbox/output/dclp/63/62498.html>.

se consideraba hasta ahora, sea en el sentido de preocupación (“estar con el alma en vilo”), sea en el sentido de euforia (“estar en las nubes”). Sin contar con los testimonios papirológicos que hemos presentado, autores como Polibio, Diodoro Sículo, Dion Crisóstomo, Plutarco o Dion Casio conocen y usan al mismo nivel este sentido psicológico, e incluso a veces con más frecuencia que el sentido metafórico-moral (más de lo que hasta ahora quizá se había puesto en evidencia). No podemos afirmar tan rotundamente, como se ha venido haciendo entre los comentaristas de Lc 12,29, que el sentido psicológico sea tan extraño e inédito en la literatura más o menos contemporánea a la redacción de los evangelios. Por tanto, no tendríamos que justificar la traducción de *mē meteōrízesthe* como “no andéis en vilo”, “no os preocupéis” simplemente apelando al contexto inmediato en el que aparece el verbo *merimnáō* o acudiendo de forma genérica al uso lucano del topos filosófico de la tranquilidad del alma. El verbo *meteōrízomai* y, en mayor medida, el adjetivo *metéōros* se usan frecuentemente en la literatura judeo-helenista y grecorromana de la época con el sentido psicológico de “estar en vilo”. Los numerosos textos aportados, algunos conocidos y citados frecuentemente por los exegetas, otros no estudiados hasta ahora, avalan esta interpretación.

Bibliografía

- BALZ, H., “*meteōrízomai*”, *EWNT* II, 1034.
- BASSI, D., “Notizie di Papiri Ercolanesi inediti”, *Rivista di Filologia e d’Istruzione Xlassica* 44 (1916) 47-66.
- BAUER, W. – DANKER, F. W., *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature* [BDAG], Chicago – London 32000.
- BENGEL, J. A., *Gnomon of the New Testament. Vol. II*, Edinburgh 1877.
- BETZ, H.-D., “De tranquillitate animi (*Moralia* 464E-477F)”, en *Plutarch’s Ethical Writings and Early Christian Literature* (SCHNT 4), Leiden 1978.
- BILABEL, F. (ed.), *Berichtigungsliste der Griechischen Papyrusurkunden aus Ägypten*, Heidelberg 1929-1933.
- BORGEN, P. – FUGLSETH, K. – SKARSTEN, E. (eds.), *The Philo Index: A Complete Greek Word Index to the Writings of Philo of Alexandria*, Leiden – Grand Rapids, MI 2000.
- BOVON, F., *L’Évangile selon saint Luc (9,51-14,35)* (CNT IIIb), Genève 1996.

- BRIÈRE, M., *La version géorgienne ancienne de l'Évangile de Luc: d'après les évangiles d'Adich avec les variantes des évangiles d'Opiza et de Tbet'* (PO XXVII.3), Turnhout 1997.
- BURTON, P., *The Old Latin Gospels: A Study of their Texts and Language* (Oxford Early Christian Studies), Oxford 2000.
- CABELLO MORALES, P., “*Tened cuidado y guardaos de toda codicia*”. *Hacia una interpretación conciliadora del tema pobreza-riqueza en Lc-Hch* (Tesis y monografías 52), Estella 2011.
- COX, S., “A New Parable xii.29”, *Exp.* 1st series 1 (1875) 249-258.
- CULY, M. M. *et al.*, *Luke. A Handbook on the Greek Text*, Waco, TX 2010.
- DEISSNER, K., “*meteōrízomai*”, en *ThWNT* IV, 633-635.
- ECKEY, W., *Das Lukasevangelium unter Berücksichtigung seiner Parallelen. Teilband 2: Lk 11,1-24,53*, Neukirchen-Vluyn 2006.
- EDWARDS, J. R., *The Gospel According to Luke* (PNTC), Grand Rapids, MI 2015.
- FERRARIO, M., “Filodemo ‘sulla provvidenza’? (PHerc. 1670)”, *Cronache Ercolanesi* 2 (1972) 67-94.
- FITZMYER, J. A., *The Gospel According to Luke X-XXIV* (AncB 28A), Garden City, NY 1985.
- GREEN, J. B., *The Gospel of Luke* (NICNT), Grand Rapids, MI 1997.
- GRENFELL, B. P. – HUNT, A. S. (eds.), *The Oxyrhynchus Papyri. Part XIV*, London 1920.
- HARRIS, M. J., *Prepositions and Theology in the Greek New Testament. An Essential Reference Resource for Exegesis*, Grand Rapids, MI 2012.
- HATCH, E. – REDPATH, H. A. (eds.), *A Concordance to the Septuagint and the Other Greek Versions of the Old Testament (Including the Apocryphal Books)*, Grand Rapids, MI²1998.
- HOFFMANN, P., “Jesu ‘Verbot des Sorgens’ und seine Nachgeschichte in den synoptischen Überlieferung”, en D.-A KOCH – A. LINDEMANN (eds.), *Jesu Rede von Gott und ihre Nachgeschichte im frühen Christentum. Beiträge zur Verkündigung Jesu und zum Kerygma der Kirche. Festschrift für Willi Marxen zum 70. Geburtstag*, Gütersloh 1989, 116-141.
- , “Der Q-Text der Sprüche vom Sorgen. Mt 6,25-33/Lk 12,22-32: Ein Rekonstruktionsversuch”, en L. SCHENKE (ed.), *Studien zum Mattäusevangelium. Festschrift für Wilhelm Pesch*, Stuttgart 1988, 129-155.
- JOHNSON, L. T., *The Gospel of Luke* (Sacra Pagina 3), Collegeville, MN 1991.
- JÜLICHER, A. *et al.* (eds.), *Itala: das Neue Testament in altlateinische Überlieferung. 3. Lukas-Evangelium*, Berlin²1976.

- KIRAZ, G. A., *Comparative Edition of the Syriac Gospels. Aligning the Sinaiticus, Curetonianus, Peshîṭta and Harklean Versions III* (NTTS XXI/III), Leiden – New York – Köln 1996.
- KLEIN, H., *Das Lukasevangelium* (KEK I/3), Göttingen 2006.
- KÖHLER, K., “Text-Kritische Bemerkungen zu der Perikope vom Sorgen im Lukas-evangelium”, *ThStKr* 86 (1913) 452-461.
- KÖRTE, A., *Metrodori Epicurei Fragmenta collegit scriptoris incerti Epicurei Commentarium moralem* (JPh.S 17), Lipsiae 1890.
- LAGRANGE, M.-J., *Évangile selon Saint Luc*, Paris 1921.
- LIDDELL, H. G. – SCOTT, R. – JONES, H. S. *et al.*, *A Greek- English Lexicon* [LSJ], Oxford 1996.
- LOESNER, Ch. F., *Observationes ad NT e Philone Alexandrino*, Leipzig 1777.
- LOUW, J. P. – NIDA, E. A. (eds.), *Greek-English Lexicon of the NT based on Semantic Domains I*, New York 1989.
- LÜHRMANN, D., *Fragmente apokryph gewordener Evangelien in griechischer und lateinischer Sprache* (hrsg. übersetzt und eingeleitet in Zusammenarbeit mit E. SCHLARB; MThSt 59), Marburg 2000.
- MAUERSBERGER, A., *Polybios-Lexicon*, Berlin 1975.
- MOLITOR, J., “Zur Übersetzung von *meteōrizesthe* Lk 12,29”, *BZ* 10 (1966) 107-108.
- NIESE, B. (ed.), *Flavi Iosephi opera, Bände IV: Antiquitatum iudaicarum libri I-XX et Vita*, Berlin 1895.
- NOLLAND, J., *Luke 9:21-18:34* (WBC 35b), Dallas, TX 1993.
- PARISI, A., *Ricerche sul PHerc. 831*, Napoli 2010-2011.
- PHILIPPSON, R., “Papyrus Herculaneus 831”, en *Studien zu Epikur und den Epikureern* (Olms Studien 17), Hildesheim – Zürich – New York 1983, 284-298.
- PLUMMER, A., *A Critical and Exegetical Commentary on the Gospel according to St. Luke* (ICC), Edinburgh 1922.
- RAPHEL, G., *Annotationes in Sacram Scripturam, historicae in Vetus, philologicae in Novum Testamentum, ex Xenophonte, Polybio, Arriano et Herodoto collectae, ante quidem seorsim editae, nunc in unum corpus redactae atque ad ordinem locorum sacri codicis magno cum lectorum emolumento adcommodatae. Vol I*, Leiden 1747.
- RENGSTORF, K. H., *A Complete Concordance to Flavius Josephus III*, Leiden 1979.
- , *Das Evangelium nach Lukas* (NTD 3), Göttingen 1969.
- RICHARDS, L. O., *New International Encyclopedia of Bible Words*, Grand Rapids, MI 1985.

- RINDGE, M. S., *Jesus' Parable of the Rich Fool. Luke 12:13-34 among Ancient Conversations on Death and Possessions*, Atlanta, GA 2011.
- SPENCER, J. A., *The Four Gospels and Acts of the Apostles in Greek*, New York 1847.
- SPICQ, C., *Lexique théologique du Nouveau Testament*, Fribourg – Paris²1991.
- STEELE, R. B., “The Greek in Cicero’s Epistles”, *The American Journal of Philology* 21 (1900) 387-410.
- TROLLOPE, W., *Analecta Theologica: A Digested and Arranged Compendium of the Most Approved Commentaries on the New Testament, Volumen I*, London 1830.
- WARREN, J., *Epicurus and Democritean Ethics: An Archaeology of Ataraxia*, Cambridge 2002.
- WOLTER, M., *Das Lukasevangelium* (HNT 5), Tübingen 2008.
- YOUTIE, H. Ch. – WINTER, J. G., *Papyri and Ostraca from Karanis. 2nd series* (Michigan Papyri v. 8), Ann Arbor, MI 1951.
- ZORELL, F., *Lexicon Graecum Novi Testamenti*, Roma⁵1999.

[recibido: 19/04/18 – aceptado: 26/07/18]